

BELASCOAIN 'La calle de los pelotaris'

BELASCOAIN es el primer documental de la serie - Siete calles de La Habana -

Rescatar del olvido la huella dejada por los vascos en otras partes del mundo es el objetivo del proyecto 'Semillas en el tiempo', una serie de proyectos audiovisuales dirigidos por Ángel Katarain, músico, productor y técnico de sonido.

Los documentales constituyen un reconocimiento y una investigación visual y sonora de cada calle. La averiguación sobre el origen del nombre conduce, además, a una extraña exploración del pasado. Las abigarradas imágenes del urbanismo y la vida callejera habanera, y la música omnipresente, se mezclan en un ensayo de antropología urbana e historia local.

Esta primera entrega se centra en la historia de la calle Belascoain y termina conectando con los pelotaris vascos que frecuentaron la Habana entre 1900 y 1960. Una presencia que ha dejado una huella tan profunda, que hoy en día todo el mundo llama Calle Belascoain a una calle que tiene como nombre oficial "Padre Varela". En esa calle eran donde tradicionalmente se hospedaban los pelotaris. Aprovechando esto como punto de inicio Angel Katarain, nos cuenta la historia de la Pelota vasca en Cuba,

El Jai-Alai o 'Palacio de los gritos' fue el primero de una serie de frontones que fueron apareciendo en La Habana y que ayudaron a convertir a la Pelota Vasca en uno de los dos "deportes nacionales" de Cuba, junto al beisbol, otro de esos frontones, La Bombonera, tenía la particularidad de que los partidos eran jugados por mujeres raquetistas contratadas en su mayoría en el País Vasco. Era el frontón para juego femenino más grande y más costoso del mundo.

Iban siempre acompañadas por señoras cuando salían a pasear o a realizar cualquier recado aquellas señoritas vascas de los años 20, respetadas y admiradas por muchos corazones cubanos enamorados, hermosas y abstinentes, según dice Antonio Méndez, "cuasi-monjas consagradas al dios Frontenis-Cuero"